

Soldados, Marineros, Marines: Cruciales para una Revolución Comunista Obrera

General, tu tanque es un
vehículo poderoso.
Puede derribar un bosque y
aplantar cien hombres.

Pero tiene un defecto:
Necesita un conductor.

General, tu bombardero es
potente.
Vuela más rápido que la tormenta

y carga más que un elefante.
Pero tiene un defecto:
Necesita un mecánico.

General, el hombre es muy útil.
Puede volar y puede matar.
Pero tiene un defecto:
Puede pensar.

--Bertolt Brecht, 1939

En este poema puedes escuchar el poder de un solo soldado. Imagina a millones de soldados y marineros alrededor del mundo, uniéndose con obreros y estudiantes y compartiendo con ellos las armas, que los imperialistas nos proporcionan, para construir un Ejército Rojo y hacer una revolución comunista.

A través de la historia capitalista, los soldados, marineros y Marines han sido desplegados en un sinfín de guerras en beneficio de los imperialistas del mundo. Nos han mentido sobre las razones por las cuales ellos se lanzan a la guerra, o atacan a nuestros hermanos y hermanas de clase.

Hemos sido usados para reprimir huelgas y rebeliones anti-racistas. Hemos sido maltratados mientras estamos desplegados, puestos en peligro, y ordenados a matar a otros soldados y civiles que, como nosotros, son miembros de la clase obrera.

Los soldados son cruciales para mantener el poder patronal, tanto en casa como durante las guerras imperialistas. Los soldados serán cruciales para quitarles el poder y usarlo para la clase obrera. En la sociedad capitalista, los soldados y obreros

[Vea 2nda página](#)

**Un panfleto de
Bandera Roja
febrero, 2015**



solamente sobrevivimos si nuestro trabajo crea ganancias para algún patrón.

El racismo y sexismo nos divide y les permite a los patrones mantenernos bajo sus botas. Sus policías y cortes garantizan que no desafíemos su sistema. Si no podemos encontrar empleo o no podemos costearnos los estudios, terminamos en el ejército, buscando una mejor vida para nuestras familias. Ahí nos damos cuenta que los patrones usan el personal militar como piezas desechables, prescindibles como cualquier pieza del equipo militar.

Nosotros, en el Partido Comunista Obrero Internacional, creemos que los soldados pueden movilizarse para voltear las armas contra los patrones y pelear por el poder comunista obrero. Movilizar a las masas para el comunismo es nuestro principio director—ahora y después de la revolución.

Este panfleto es para instar a los soldados, marineros, y Marines a unirse al PCOI para movilizar a sus compañeros de armas para el comunismo. Es también para incentivar a los jóvenes, alrededor del mundo que tienen ideas revolucionarias para que se enlisten en el ejército y ayuden a organizar al personal enlistado para convertir las guerras imperialistas en guerras revolucionaras para el comunismo.

En una sociedad comunista, los soldados no tendrán que pelear y morir por los intereses patronales—pelearemos por nuestra clase. La clase obrera colectivamente administrará la sociedad y la producción será para usarse, no para sacar ganancias. No habrá patrones, ni dinero, ni privilegios y no habrá riqueza ni propiedad privada. Todos trabajaremos para el bien común, y compartiremos los frutos de nuestra labor colectiva. El comunismo liberará a las masas para que



tomen decisiones que nos afectan a todos.

Sabemos que para lograr una sociedad comunista debemos organizar un Partido internacional masivo. Es crucial organizar soldados, marineros, Marines y la fuerza aérea en un Ejército Rojo formado por obreros y obreras que entienden profundamente el significado y la necesidad del comunismo.

En una situación revolucionaria, los patrones llamaran al ejército para tratar de aplastar cualquier levantamiento. Los soldados, o obedecerán las ordenes de atacar a sus hermanos y hermanas de clase, o se unirán con los obreros y estudiantes en una insurrección y voltearán sus armas contra los patrones.

El Ejército Rojo, cuyas semillas sembramos hoy, garantizará el triunfo de la revolución después de que la clase obrera tome el poder. Algunos partidos Comunistas después de la revolución rusa se concentraron en organizar oficiales—este siempre ha sido un trágico error. Nosotros, como los bolcheviques, nos concentramos en los soldados rasos.

Construyendo una organización mili-

tar revolucionaria dentro del ejército patronal - agregando obreros y estudiantes a esa organización, eliminando o ganando a algunos de la policía militar y oficiales - seremos capaces de tomar el poder estatal en una situación revolucionaria.

Y después de la toma del poder, ese Ejército Rojo, con un liderato político, sin rangos o privilegios, servirá de modelo para la sociedad que construiremos. Dirigirá la defensa de la revolución de los enemigos externos y de los capitalistas que traten de regresar al poder.

Es nuestra meta llevar la política comunista a los cuarteles, para que estos mismos soldados rasos, puedan voltear las armas y usar el poderío militar en una guerra civil en contra de los capitalistas y los oficiales que obedecen sus órdenes.

En el periodo actual de guerras impe-

rialistas, los soldados pueden jugar un rol decisivo al darse cuenta que nuestros enemigos no son los obreros y soldados chinos o afganos, sino, la clase dominante de EE.UU. y de todo el mundo.

Los obreros y soldados de cada país pueden comprender que tienen más en común entre ellos que con sus "propios" patrones. Cuando comprendemos eso, tenemos las bases para un movimiento internacional de obreros y soldados en contra de los capitalistas del mundo.

En este panfleto, planteamos el argumento de movilizar a las masas enlistadas en las fuerzas armadas para que se unan al resto de nuestra clase para hacer una revolución comunista. Discutiremos las lecciones que hemos aprendido de la historia, y las que actualmente estamos aprendiendo al organizar en las fuerzas armadas.

¡LOS PATRONES TIENEN SUS GUERRAS DE NECESIDAD-- NOSOTROS TENEMOS LAS NUESTRAS!

Necesitamos luchar por un mundo comunista donde sólo producirémos y lucharemos para satisfacer las necesidades de nuestra clase, la clase obrera internacional. No necesitaremos competir con otros trabajadores por el control de los recursos del mundo.

Necesitamos compartir y compartiremos los recursos del mundo y lo que produzcamos para que todos podamos tener lo que necesitamos para vivir colectivamente, sin guerras imperialistas. Los trabajadores y soldados de todo el mundo tienen realmente el mismo interés: deshacerse del capitalismo y construir el comunismo.

Antes de la existencia de la sociedad de clases, la gente vivía de manera cooperativa. Todo era compartido. Las guerras eran para la supervivencia, tomando

recursos para el consumo inmediato. El descubrimiento de la agricultura creó las condiciones para un excedente, donde un pequeño grupo de personas utilizó la religión y las armas para mantener a las masas bajo su control y trabajando para ellos. Este fue el comienzo de la sociedad de clases, en la cual todavía vivimos. En la sociedad de clases, las guerras patronales son siempre para esclavizarnos.

El capitalismo se basa en la competencia para maximizar las ganancias. Los capitalistas reducen salarios y superexplotan a los obreros para reducir costos para aventajar a sus rivales capitalistas. Por esa misma razón, grupos de capitalistas necesitan pelear contra capitalistas rivales para controlar territorios, recursos, mano de obra y los mercados de los

capitalistas rivales. Para ellos, las guerras imperialistas son guerras de necesidad: la necesidad de acumular enormes riquezas para mantenerse en la cima o para llegar a la cima en una competencia a muerte con sus rivales. Si no pelean, otro capitalista-imperialista rival se tomara las fábricas, los obreros, mercados y recursos.

La competencia capitalista e imperialista por ganancias hace inevitable las guerras y la guerra mundial – son inherente al sistema. La sociedad de clases siempre conduce a la guerra por la necesidad de dominar a los trabajadores y controlar lo que producen. Estas guerras nunca terminarán hasta que el capitalismo y el conjunto de la sociedad de clases no sean borrados de la faz de la tierra.

Pero son los obreros los que construyen todas las fábricas. Los obreros producen todos los productos vendidos por los capitalistas. Los trabajadores llevan el petróleo y todos los demás recursos al mercado para ser utilizados en la producción y el transporte.

Los soldados, los hijos e hijas de los trabajadores, son los que pelean contra otros trabajadores cuando los patrones necesitan lanzarse a guerras por merca-

dos, fábricas y recursos. Los patrones tienen sus guerras de necesidad, nosotros tenemos las nuestras.

Los soldados y trabajadores hemos luchado en el pasado en nuestras propias guerras de necesidad para ponerle fin a la esclavitud y hacer revoluciones para deshacernos del dominio patronal sobre nosotros. Pero ninguna de estas guerras, hasta el momento, ha abolido el capitalismo, con su competencia de perro-comer-perro, explotación, y guerras de dominación.

Es por eso que los soldados y trabajadores tenemos hoy en día nuestra propia guerra de necesidad, una guerra para retomar las ciudades y las fábricas que nuestra clase ha construido, así como los recursos de la tierra. Necesitamos una guerra para acabar con el capitalismo para que los soldados y obreros podamos construir una sociedad sin competencia, ganancias o dinero. Necesitamos millones de soldados, luchando conscientemente por primera vez, por nuestras propias necesidades y los intereses de nuestra clase.

Para ganar esta guerra de necesidad para nuestra clase, necesitamos construir el Ejército Rojo de los trabajadores y nuestro propio Partido, el Partido Comu-

nista Obrero Internacional, para luchar por el poder y deshacernos de los capitalistas. Los soldados, marineros e infantes de marina en los ejércitos patronales necesitan, y pueden ser ganados a, unirse al Ejército Rojo, junto con los obreros y los jóvenes.

El Ejército Rojo no tendrá remuneración salarial, jefes o rangos. Todos compartiremos los riesgos y las responsabilidades y ayudaremos a elaborar e implementar todos los



La Guardia Nacional refuerza la policía en Ferguson, Missouri, durante las protestas por el asesinato del joven negro desarmado Mike Brown. Los soldados debieran apoyar las protestas.

planes. Estaremos luchando por nuestra propia clase, no para los patrones hambrientos de ganancias. Será un ejército permanente de nuevo tipo para luchar por el comunismo, defenderlo y expandirlo. Todos recibiremos entrenamiento militar constante a la vez que

trabajamos.

Este no es un mundo perfecto; siempre habrá problemas, pero lidiaremos con ellos de una manera completamente diferente, basados en el colectivismo de la clase obrera en lugar de la explotación capitalista.

Conoce tu historia:

SOLDADOS Y MARINEROS COMUNISTAS HAN VOLTEADO SUS ARMAS

La Revolución Rusa

Durante la 1ª Guerra Mundial, los trabajadores y soldados organizaron la Revolución Rusa. Una de las victorias más importantes de la clase obrera del mundo. Era la primera vez que trabajadores liderados por comunistas tomaban el poder en todo un país. El Partido Bolchevique (comunista), que organizó y dirigió la revolución, fue fundado a principios del siglo 20.

Lenin, el líder bolchevique, vio la necesidad de consolidar a las masas de obreros, soldados y sus aliados campesinos en una fuerza revolucionaria que concentraría su poderío e ideología en la lucha por derrocar al zar y el capitalismo. Esto no sería posible sin ganar a las masas de obreros industriales, soldados y marineros a la revolución. ¿Cómo lo hirieron?

Los bolcheviques comenzaron su trabajo en las fuerzas armadas en 1903 con una distribución limitada de literatura comunista a los soldados y marineros. Con la transición del feudalismo al capitalismo y el consecuente desempleo, hambre y caos, el descontento aumentaba entre los obreros y soldados airados.

Una rebelión masiva de marineros del acorazado Potemkin en 1905, durante la guerra ruso-japonesa, mostró el tremendo potencial revolucionario de las

masas de obreros, campesinos y marineros. Los obreros en el puerto de Odessa se manifestaron en apoyo de los amotinados marineros que se habían tomado el acorazado.

Cuando el zar envió a sus cosacos a disolver la manifestación matando a muchos trabajadores, los marineros apuntaron sus torretas de armas en defensa de los obreros. A pesar de lo inspirador de esta acción, los marineros se rebelaron contra la jerarquía militar sin tener suficiente liderazgo bolchevique. Sin embargo, los bolcheviques se dieron cuenta de que soldados y marineros pueden y deben ser ganados lo más antes posible a las ideas revolucionarias y al partido bolchevique. Para esto, crearon la Organización Militar Bolchevique (OMB) en 1905.

Esta colectiva organizó volantes y la distribución de periódicos. Agitó, organizó, y politizó a los soldados para la





**Sóviets de Obreros y Soldados
St. Petersburgo, 1917**

revolución. Soldados comunistas dirigieron las discusiones y luchas en los cuarteles y trincheras antes y durante la 1ª Guerra Mundial.

Sin ésta audaz decisión de organizar masivamente en el ejército, la revolución de 1917 no hubiera tenido éxito.

En 1917, un general ruso estimó que había 2 millones de desertores. Los soldados abandonaron el frente alemán en la 1ª Guerra Mundial para unirse con los obreros y campesinos para colectivamente hacer la exitosa Revolución Bolchevique de 1917, respondiendo masivamente al llamado de convertir la guerra imperialista en una revolución por el poder obrero. En un lapso de un año, el Ejército Rojo fue creado con los elementos más conscientes y organizados de la clase obrera.

Los bolcheviques creían en la dictadura de la clase obrera, con un partido comunista movilizándolo a los obreros para construir una sociedad socialista, donde la producción beneficiara a toda la clase obrera, no a las ganancias de los patrones. Los bolcheviques demostraron que las masas de obreros, soldados y marineros pueden ser ganadas a las ideas revolucionarias, a hacer la revolución y a

tomar el poder para la clase obrera.

Su error fatal fue su falta de confianza en que los obreros y soldados podían entender la necesidad de luchar directamente por el comunismo, en vez del socialismo. Hoy sabemos que los soldados, marineros y obreros son capaces de entender las ideas comunistas y la necesidad de luchar directamente por el comunismo. Estamos construyendo un partido internacional, para

integrar a los soldados y trabajadores del mundo en un solo partido comunista masivo.

La Revolución China

Las lecciones de la Revolución China son cruciales para nuestros esfuerzos por construir un Ejército Rojo y movilizarnos ahora para el comunismo.

En 1927, el Ejército Rojo de China, dirigido por el Partido Comunista de China (PCC), se inició con 1,200 combatientes. Al mismo tiempo que combatían con los terratenientes y grandes capitalistas y marchaban, cultivaban sus propios alimentos y reclutaban a sus filas a campesinos y soldados de los ejércitos de los capitalistas. Los que se unían eran atraídos por la lucha contra el capitalismo y por la vida igualitaria del Ejército Rojo. No había privilegios, rangos o escalas salariales. Todos combatían y producían, hombro a hombro.

Para 1949, el Ejército Rojo tenía 4 millones de soldados y otros 20 millones en las milicias. Habían derrotado ola tras ola de ataques de los patrones chinos e invasores japoneses y en 1949, tomaron el poder.

Durante estos años, millones de campesinos, obreros y soldados chinos



Ejército Rojo Chino, 1930

vivían bajo el sistema de abastecimiento. No tenían salarios y muy poco dinero. Estaban motivados por la lucha por la liberación de la explotación capitalista, por el comunismo. Tenían un estilo de vida y un sistema de organización comunista.

Junto con la igualdad del sistema de abastecimiento, sin embargo, el PCC hizo alianzas con campesinos acomodados y capitalistas “buenos” lo cual minó las relaciones comunistas y el éxito de la lucha. Incluso en su cuartel general revolucionario en Yan’an (anteriormente Yenán), hubo luchas acerca de si los privilegios debieran ser permitidos.

Después de tomar el poder en 1949, el PCC abolió el sistema de abastecimiento y estableció un sistema de salarios con grandes desigualdades. El partido creó el socialismo – capitalismo de estado - con sus salarios, rangos, desigualdad y dinero en lugar del comunismo.

Ellos traicionaron los deseos comunistas de las masas. Sin embargo, las masas de soldados regresaron a sus pueblos después de la guerra, donde muchos implementaron el sistema de abastecimiento en Comunas Populares masivas.

Estas comunas fueron luego disueltas por el liderato del partido, pero millones aprendieron de sus experiencias con el sistema de abastecimiento que el comu-

nismo no sólo era posible, sino que era la única meta por la cual luchar.

Esta experiencia fue crucial en la Gran Revolución Cultural Proletaria en contra de la “Burguesía Roja”, que comenzó en 1966. Este movimiento de masas fue finalmente aplastado por el ejército y el liderato revi-

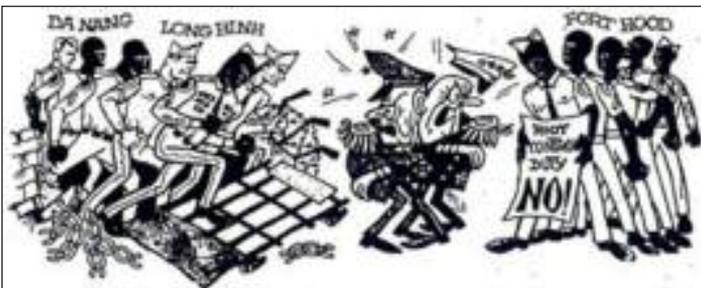
sionista (capitalista disfrazado de comunista) del PCC, incluyendo a Mao.

Pero las lecciones del sistema de abastecimiento en el Ejército Rojo masivo pertenecen a todos nosotros que luchamos hoy día directamente por un Ejército Rojo masivo y un mundo sin dinero, rangos o patrones, un mundo en el que la clase obrera internacional producirá y luchará sólo por los intereses de nuestra clase. Señalamos estas debilidades para que podamos aprender de ellas y mejorar nuestra práctica. Estas experiencias nos dan confianza que masas de soldados, obreros y nuestros aliados se movilizarán, vivirán y lucharán por el comunismo

.La Guerra de Vietnam

Durante la guerra de la clase dominante de EE.UU. en Vietnam, la resistencia de los soldados fue tan decisiva en la derrota de EE.UU. como fue la dedicación de los combatientes revolucionarios vietnamitas. La resistencia comenzó en 1966 con la negativa de tres soldados de Fort Hood, Texas, a ser desplegados a Vietnam. En 1968, los soldados de Fort Hood y Fort Carson se negaron a obedecer la orden de ir a Chicago para controlar los disturbios en la Convención Demócrata.

Para 1969, la resistencia se había extendido a la zona de batalla, cuando, por ejemplo, una compañía de fusileros de la famosa 1ª División de Caballería Aérea



En 1968, el Presidente Johnson ordenó a soldados del Fuerte Hood ir a los barrios negros de Chicago, temiendo que los residentes se unirían a las protestas contra la guerra de Vietnam durante la Convención Nacional del Partido Demócrata. Liderados por 200 soldados negros, los soldados se rebelaron, rehusándose servir como tropas de choque anti-motín.

se negó rotundamente - en la televisión CBS - a avanzar por un sendero peli-groso. En los siguientes 12 meses, la 1ª Caballería Aérea se rehúso 35 veces a entablar combate.

Entre 1968-1970 la moral se desintegró rápidamente y la rebelión se había extendido dentro de las fuerzas armadas de EE.UU. El movimiento contra la guerra, el movimiento por los derechos civiles, las rebeliones urbanas masivas contra el racismo, y los revolucionarios vietnamitas haciendo contacto con los soldados de EE.UU. impactaron el crecimiento del movimiento.

La mayor parte de la resistencia y las rebeliones más combativas fueron lideradas por soldados negros, cansados del racismo inherente al capitalismo y sus fuerzas armadas. Vieron la guerra contra los obreros vietnamitas como racista también. Muchos soldados blancos se unieron a sus hermanos y hermanas negras en rebeliones multirraciales contra la jerarquía militar y la guerra. Si su ira hubiera sido encausada para luchar por el comunismo, hubieran movilizado a masas dentro y fuera del ejército no sólo para ponerle fin a la guerra en Vietnam, sino para acabar con el capitalismo-im-

perialismo para siempre con la revolución comunista.

Inicialmente la respuesta al comportamiento rebelde fue rápida y cruenta. Sin embargo, conforme la guerra avanzaba, las empalizadas se abarrotaban con soldados ausentes sin permiso y se llenaban de organizadores políticos.

Varias rebeliones en las empalizadas tuvieron lugar en EE.UU. En Vietnam, los soldados se rebelaron quemando la empalizada Long Binh dos veces, la segunda vez durante las rebeliones urbanas masivas después del asesinato de Martín Luther King.

En un artículo publicado en el Armed Forces Journal (7 de junio de 1971), Robert D. Heintz Jr., el coronel de los Infantes de Marina, escribió: "Todo indica que nuestro ejército que queda en Vietnam está en un estado que se acerca al colapso... El Pentágono ha revelado ahora que 209 fraggings (muerte de oficiales por granadas fragmentarias) en 1970 más que duplicaron las del año anterior. Las noticias de las muertes de oficiales producían vítores en los cines de la tropas o en los campamentos de determinadas unidades".

En la División Americal, plagada de baja moral, se calculó que durante 1971 los fraggings se daban alrededor de uno por semana. El equipo bélico era sabotado y destruido con frecuencia.

En 1972 cerca de 300 periódicos anti-guerra y anti-militares habían sido publicados por el personal enlistado. Cientos de soldados crearon estos per-

iódicos; miles más ayudaron a distribuirlos, y decenas de miles los leyeron.

A principios de 1970 el gobierno tuvo que comenzar a retirarse de la guerra terrestre y cambiar a la “guerra aérea”, en parte porque muchas de las tropas de infantería supuestas a participar en combates estaban paralizando la fuerza militar más poderosa del mundo con sabotajes y resistencia. Con este cambio, la marina se convirtió en un importante centro de resistencia a la guerra. Marineros blancos y negros se rebelarían juntos.

La más significativa de estas rebeliones tuvo lugar a bordo del USS Constelación frente a las costas del sur de California, en noviembre de 1972. En respuesta a una amenaza de darles de alta, con menos-que-honorables cualificaciones a varios marineros negros, un grupo de más de 100 marineros blancos y negros protagonizó un plantón de un día y medio de largo. Temeroso de perder el control de su nave en alta mar a un motín generalizado, el comandante de la nave trajo el Constelación de regreso a San Diego. Se les permitió desembarcar a ciento treinta y dos

marineros. Varios días después, estos rehusaron acatar las órdenes de volver a abordar el barco, emplazando una huelga desafiante en el muelle. A pesar de la gravedad de la rebelión, ninguno de los marineros implicados fue arrestado. El New York Times describió acertadamente esta rebelión como “el primer motín masivo en la Marina de Estados Unidos.”

El Comité de Servicios Armados de la Cámara resumió la crisis de la rebelión en la Marina: “Recientes casos de sabotaje, disturbios, desobediencia de órdenes y desacato a la autoridad... son síntomas claros de un peligroso deterioro de la disciplina.”



**Protesta de marineros del barco de guerra
USS Constellation, 1972**

NO SE TRATA SÓLO DE LOS EE.UU.

No es sólo en los ejércitos imperialistas donde tenemos que organizar. Estamos construyendo el PCOI en todo el mundo.

Este folleto incluye secciones de México y El Salvador, donde estamos empezando a organizar también al personal alistado. La esencia del papel de las fuerzas armadas es el mismo en todos los países capitalistas.

El papel de los soldados en todo el mundo está cambiando. Las contradic-

ciones se están intensificando. La crisis capitalista mundial ha sumergido a la clase obrera en una miseria profunda que no puede ser revertida. Esto ha impulsado a millones de obreros a las calles en protestas cada vez más masivas contra el capitalismo. Estas protestas van en aumento y no hay suficientes policías para lidiar con ellas.

La función principal de estos ejércitos capitalistas ya no es invadir o defender a otro país. A medida que esta

crisis mundial aumenta, los patrones de todo el mundo tienen que recurrir a sus fuerzas armadas para tratar de reprimir a los obreros airados los cuales buscan una “mejor vida bajo el capitalismo”.

Los patrones no tienen otra opción. Saben que cuando las masas de obreros se rebelan ellos tienen que llamar a sus ejércitos. Jóvenes, principalmente de la clase obrera, son entrenados en el ejército a obedecer las órdenes de reprimir a su propia clase.

¿Qué debe hacer un soldado comunista cuando se le da órdenes como estas? Los artículos de México y El Salvador tratan con esta pregunta.

México:

La masacre de Tlatelolco en 1968 fue el ejemplo más brutal de cómo el ejército mexicano ha sido utilizado como una fuerza represiva contra la clase obrera para mantener a los capitalistas en el poder.

La masacre de Tlatlaya, en la cual 22 supuestos criminales fueron asesinados por el ejército en el verano de 2014, expuso una lucha de poder entre grupos capitalistas peleándose por el control de ciertas zonas de México.

En estas guerras entre capitalistas, los obreros y soldados no tienen nada que ganar. Los soldados deben entender que tienen más en común con la clase obrera que con los patrones. La única manera de mejorar sus vidas es mediante la movilización para el comunismo y la destrucción del capitalismo. El crimen, la corrupción y pobreza son productos inevitables del capitalismo, que se rige por el dinero y la propiedad privada. Los patrones acumulan ganancias, sin importarles cómo, con su aparato Estatal (incluyendo la policía, ejército, cárceles y sistema judicial) al servicio del capital. Tratan de hacernos perder nuestra conciencia de clase, ya sea por miedo o por medio de su ideología racista, nacionalista, y sexista. Nos quieren apáticos o aterrorizados para que no nos organicemos y destruyamos su sistema.

Algunos dicen que el ejército apoya a la población durante desastres. En realidad, durante desastres, los patrones temen la ira obrera y su posible rebelión contra el sistema. El ejército sirve simultáneamente como un símbolo de ayuda y un instrumento de represión.

Los soldados, como parte de la clase

obrera, deben entender que la solución no es obedecer ciegamente las órdenes de los patrones sino construir la conciencia comunista y unirse con sus hermanos y hermanas de clase para destruir este sistema y construir un sistema comunista, donde la prioridad será el bienestar y la seguridad de toda la clase obrera.



**“Distribución de las Armas”
Mural de Diego Rivera, 1928**

Ex-Guerrillera de El Salvador escribe:

La supervivencia y el éxito dependen de organizar a los soldados para el comunismo

Mis experiencias vividas durante la guerra seudo revolucionaria en El Salvador me enseñaron cuan valioso es tener soldados amigos en el ejercito. Ahora como miembro del PCOI, he aprendido de las grandes revoluciones y del papel vital que los soldados revolucionarios han jugado,

Por lo tanto, estoy convencida de que una revolución comunista de la magnitud y trascendencia que el PCOI está organizando no podrá triunfar y mantener su marcha hacia adelante si hoy no luchamos ferozmente por organizar consciencia comunista dentro de los ejércitos burgueses.



Una de mis experiencias sucedió en el caserío donde yo, joven en ese entonces, vivía con mi familia. Como las invasiones del ejercito eran frecuentes y salvajes, teníamos postas y centinelas organizados que alertaban a los residentes cuando venía una invasión. Había dos puestos de centinelas. Uno un poco cerca y el otro más retirado.

Sucedió en agosto de 1980 que los centinelas de lejos se durmieron y cuando los de cerca dieron la alerta ya el ejército estaba a las puertas del caserío. Como nuestra casa era de las primeras, nos tomaron de sorpresa.

Como pude salí corriendo zigzagueando por unos matorrales pero ya los

soldados venían detrás. Yo podía verlos y escucharlos. Para mayor desgracia, yo andaba vestida de color anaranjado brillante y bien oí cuando un oficial o mando les ordenaba a los soldados que me mataran.

Un soldado contestó, “Solo es una vaca que se está moviendo”.

El mando enojado le gritaba, “Como puede ser eso una vaca, estúpido. Es una guerrillera”.

Finalmente los soldados dispararon pero lo hicieron al aire. Eso me dio tiempo de correr y escapar a esconderme en una laguna llena de ninfas acuáticas.

En otra ocasión, en febrero 1981, yo estaba en la casa recuperándome de una enfermedad cuando fui sorprendida por un contingente militar. La interrogación era intensa: ¿Porque está aquí? ¿Es guerrillera, etc.? ¿Donde están las armas?

Creí que iba a salir del apuro cuando en eso entró un soldado que yo conocía muy bien porque había participado en reuniones y actividades políticas realizadas en nuestra casa. Cuando lo vi, pensé que me iba a delatar. Eso sería nuestro fin.

Sin embargo me miró y salió de la casa sin decir palabra. Hasta el día de hoy le estoy muy agradecida a este soldado porque me salvó la vida y la de los otros miembros de mi familia.

Estos soldados actuaron con conciencia clasista. Sabían que tenían más en común conmigo que con los patronos. Casos como estos fueron comunes. Como también era común que soldados desertaran del ejército con todo y armas para incorporarse a la

guerrilla y otros que cuando eran capturados decidían quedarse a luchar con los rebeldes.

¿Porque algunos soldados luchan por defender al gobierno enemigo de la clase trabajadora a la que ellos mismos pertenecen? En algunos países son voluntarios a fuerza, ilusionados de que en el ejército van a aprender un oficio o que les van a ayudar económicamente para sus estudios.

En otros países son reclutados a la fuerza. Desde el primer día se les amenaza que cualquier acto de rebeldía será pagado con latigazos o la muerte. Además hay otros castigos físicos para mantenerlos aterrorizados.

En tiempos de guerra la burguesía recurre a las drogas para mantener a los soldados peleando. Sin embargo, a pesar de todo esto hay rebeliones debido al descontento por la comida, el maltrato, y la horrible miseria que reciben de

salario.

Cuando son mandados al combate, la mayoría lo evitaría si pudiera. También, si hubiera alternativas serias, desertarían individualmente o en grupo. También si se les presentaran convincentes alternativas políticas, los soldados podrían ser ganados a aliarse con la clase obrera para luchar contra el sistema patronal y a favor del comunismo.

Compañeros miembros del partido, no temamos enviar a nuestros jóvenes a organizar dentro del ejército. Hay infinitas posibilidades, si no lo hacemos estamos poniendo en peligro el triunfo del comunismo.

Como Partido comunista internacional tenemos la responsabilidad histórica de asegurar un trabajo político comunista encaminado a reclutar soldados a nuestro Partido, en USA, México, El Salvador, Honduras, Sudáfrica, España y en todos los países.

EL PARTIDO COMUNISTA OBRERO INTERNACIONAL ORGANIZA SOLDADOS, MARINEROS Y MARINES

Los capitalistas tienen sus planes para librar más guerras, incluyendo la 3ª Guerra Mundial, para mantener su poder e imperios. ¡Nosotros tenemos que tener nuestros planes!

El mundo se está dividiendo en dos bloques capitalistas rivales, EE.UU. y sus aliados por un lado y China, Rusia, Irán y sus aliados, por el otro. Como po-

tencia en declive, EE.UU. está siendo forzado a concentrarse en sus principales rivales, los imperialistas chinos y rusos. Por eso están concentrando su marina en el Mar del Sur de China.

A medida que la contradicción entre estos dos bloques se intensifique y estalle en una guerra mundial, cada capitalista tendrá que elegir un bando. El potencial para la revolución aumentará en todos los países.

Debemos tener nuestros planes para arrebatarles el poder a los capitalistas, tomar el poder y construir una sociedad comunista que satisfaga las necesidades de nuestra clase, no el socialismo construido por nuestros antecesores. Los soldados son cruciales para cualquier es-



trategia revolucionaria. En el actual período de guerra imperialista, los soldados juegan un papel especialmente decisivo.

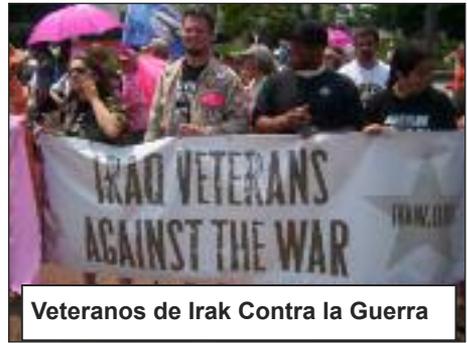
Con las actuales ocupaciones de Irak y Afganistán y las guerras que se visualizan con Rusia y China, los capitalistas de EE.UU. necesitan un ejército confiable. Hoy los imperialistas más influyentes - EE.UU., Rusia y China - están invirtiendo masivamente en sus fuerzas armadas. EE.UU. y Rusia modernizan su letal arsenal nuclear. El imperialismo de EE.UU. ha ostentado la hegemonía mundial desde la 2ª Guerra Mundial, pero su poderío está en declive. Los patrones iraníes comercian su petróleo en las monedas de China, India, Japón y Europa, creando pánico entre los imperialistas de EE.UU. que se han beneficiado de que el petróleo se haya comercializado sólo en dólares.

Para las próximas guerras, los imperialistas de EE.UU. necesitan un ejército permanente motivado. Y ese es el talón de Aquiles de estos patrones. Se verán obligados a implementar la conscripción militar. Necesitan depender de la juventud obrera más oprimida para que peleen sus guerras por ellos.

¿Podemos ganar soldados a nuestras ideas?

Durante los despliegues en Irak y Afganistán, algunos soldados se negaron a salir en misiones “suicidas” y se opusieron a la jerarquía militar patrioterica y al racismo anti-árabe. Un soldado les explicó a sus amigos que “hajji” era usado como un término racista para deshumanizar a los árabes, para justificar atacarlos. Muchos estuvieron de acuerdo.

Algunos soldados han distribuido literatura comunista a sus compañeros soldados. Muchos coinciden en que el enemigo principal no son los obreros



Veteranos de Irak Contra la Guerra

de otros países, sino los capitalistas-imperialistas que por sus ganancias ponen a los soldados en peligro.

Los jóvenes y otros miembros del PCOI han llevado nuestro periódico comunista Bandera Roja a los soldados e infantes de marina, cerca de las bases militares. Muchos lo han tomado con gusto y apoyado la idea de luchar por una sociedad comunista que satisfaga las necesidades obreras, en lugar de luchar por las ganancias e imperios patronales. Están abiertos a discutir las verdaderas razones por las cuales son enviados a ultramar y también cómo funcionará el comunismo.

Recientemente, un soldado rojo escuchó una conversación entre otros soldados sobre el comunismo. Comentaban que el comunismo sería la mejor manera de organizar la sociedad, excepto que la mayoría de la gente es codiciosa, por lo tanto no funcionaría. El soldado rojo intervino preguntándole a cada uno de los diez soldados si ellos eran demasiados codiciosos para vivir en un sistema comunista donde todos compartirían lo que había. Cada uno dijo: “No.”

“Bueno, si entre nosotros, todos podríamos vivir en un sistema comunista, supongo que demuestra que es posible”, concluyó el soldado rojo. Todos estuvieron de acuerdo.

Hay trabajo importante que hacer ahora. Los soldados son hijos e hijas de

obreros. Pueden ser motivados a luchar por su clase, no por los imperialistas. Necesitamos más comunistas movilizándolo a sus compañeros soldados para que se opongan al racismo y nacionalismo, y apoyen el internacionalismo proletario y el comunismo.

Un Marinero Rojo reporta:

Para mí, enlistarme en la marina como comunista es una experiencia satisfactoria. Estoy contribuyendo a una causa importante. Por un lado, he influenciado las vidas de muchos marineros y la mayoría respeta la lucha por la clase obrera. Por otro lado, nunca anticipé cuanto la Marina y los demás marineros me iban a afectar. Nunca pensé que haría tantos amigos de por vida estando enlistado. He crecido a pasos agigantados convirtiéndome en marinero y luchando con marineros para avanzar el comunismo.

Nuestros hermanos y hermanas en armas se preocupan por los intereses de la clase obrera. Venimos de familias obreras, y vivimos en barrios obreros. Los marineros saben que hay una conexión única entre todas las personas que trabajan para ganarse la vida. No respetamos el estilo de vida de los capitalistas, quienes viven del trabajo de otros.

Hay algunos marineros que se apegan al mito capitalista de que pueden ingresar a la elite si trabajan lo suficiente duro. Aunque el trabajo duro es esencial

para hacer una diferencia en el mundo, no necesitamos un título universitario para entender que en el capitalismo no hay "igualdad" de oportunidades. La movilidad social ascendente, incluso con enormes esfuerzos, es la rara excepción, no la regla.

La marina de EE.UU. no está al borde del amotinamiento, como los marineros rusos lo estaban justamente antes de tomar control del Potemkin en 1905 o como estaban los marineros del USS Kitty Hawk y el USS Constellation durante la Guerra de Vietnam. Pero las circunstancias cambian rápidamente, y en algunos casos, surgen rápidamente oportunidades revolucionarias.

Es por eso que es esencial que hagamos trabajo en el ejército. Los comunistas necesitamos estar posicionados correctamente cuando comience una revolución. Un Partido serio siempre tiene que tener camaradas influenciando y organizando a los soldados y marineros dentro de las fuerzas armadas.

Entre mas influencia tengamos adentro, más poder tendremos cuando se den los cambios cualitativos. Estos grandes cambios se acumulan con el tiempo y cuando las circunstancias apropiadas se dan, solo necesitan ser encendidas por un evento aparentemente al azar. Para el motín de Potemkin las condiciones tenían tiempo madurándose y la carne podrida dada a la tripulación fue sólo la



chispa que comenzó el incendio. Pero el motín nunca hubiera tenido éxito si los marineros no hubieran previamente planeado y organizado que acciones iban a seguir. La verdadera carne podrida siempre ha sido —y sigue siendo— el capitalismo. Es por eso que estoy organizando en la marina y hablando con otros soldados sobre el comunismo.

El PCOI lleva ideas comunistas a



soldados, marineros y marines.

El ejército patronal junta a jóvenes de la clase obrera, jóvenes obreros blancos de Arkansas e Idaho, jóvenes inmigrantes de Haití y El Salvador, jóvenes negros de los barrios marginados de Detroit y Saint Louis. Todos ellos se enfrentan con la realidad de que el capitalismo en crisis no tiene nada que ofrecerles excepto más racismo, guerras, desempleo y explotación. Cuando los comunistas del PCOI logran llegarles a estos jóvenes soldados, marineros y marines, los encontramos abiertos a nuestras ideas.

Nuestras experiencias afuera de la base Lewis-McCord, Washington, son

típicas. Un día en el verano, docenas de soldados — haciendo cola esperando que la luz del semáforo cambiara para entrar a la base — muy agradecidos tomaron Bandera Roja; varios dieron donaciones.

Cuando les dijimos que estamos construyendo un movimiento de soldados y obreros contra los ricos quienes nos ponen en peligro por sus ganancias petroleras, un soldado nos dio un saludo solidario, diciendo, “Yo quiero ese periódico”. Al explicarle que este es un periódico comunista, y que necesitamos organizar una revolución, él y su amigo nos dieron 50 centavos cada uno y nos agradecieron sinceramente.

Afuera de Camp Pendleton, una base de los marines en California, un fin de semana tuvimos otras conversaciones interesantes. “Estamos construyendo un movimiento para unir soldados, obreros, y marines para deshacernos del sistema de los ricos quienes nos mandan a matar y morir por sus ganancias e imperios”, dijo un distribuidor de Bandera Roja a un grupo de marines. Tomaron el periódico. Muchos, especialmente los que ya han sido desplegados, mostraron un profundo enojo y desconfianza con los oficiales y el gobierno.

Cuatro marines negros con gusto tomaron Bandera Roja. Ellos están enojados con los oficiales de los marines, odian estar en los Marines y el racismo que han encontrado. Nos dijeron que el gobierno miente acerca de las razones reales para mandar tropas a Afganistán, Irak, y en el futuro, a Irán. “Hablamos de esto todo el tiempo” dijo uno. “Compartiremos el periódico con otros marines”

“Estando afuera, ustedes no se da cuenta del nivel de ira y resentimiento que muchos tenemos. Se sorprenderían” dijo un marine veterano de tres años. También dijo que los marines están abiertos a la revolución.

Otro Marine opinó que la invasión a Irak fue por controlar su petróleo pero cuestionó el porqué de EE.UU. en Afganistán. Cuando dijimos que era una pelea entre EE.UU., China y Rusia por el control de oleoductos, el quería leer más. Dijo que el comunismo parece ser bueno pero nunca ha funcionado. Al explicarle que fue el socialismo el que fracasó por mantener muchas de las características del capitalismo, tomó el periódico y prometió leerlo.

Todos vimos que muchos marines y soldados están abiertos a las ideas comunistas. La lucha ideológica con ellos

debe ser aguda y consistente para que su ira justificada sea dirigida contra los patronos, no contra otros obreros. Las ideas comunistas, sobre la unidad internacional de los obreros contra los patronos, son la clave.

Esto es aun más significativo dado que tradicionalmente los Infantes de Marina han sido usados por el imperialismo de EEUU como sus principales fuerzas de choque. Son supuestamente los más confiables y leales porque son sometidos a la más grande e intensa propaganda patriótica.

¡ÚNETENOS!

Nos mandan a matar y morir en sus guerras por ganancias. De regreso, reflexionamos sobre el servicio que hemos proporcionado y nos damos cuenta que el mundo no es más seguro. Nuestras necesidades médicas no son satisfechas, y nos vemos obligados a integrarnos a las filas del desempleo, junto con nuestros hermanos/as obreros. Pero lo más desalentador es que nuestros hermanos, amigos y familiares en el ejército ofrendaron sus vidas para perpetuar este sistema capitalista que libra guerras por los intereses patronales.

Donde quiera que miremos, vemos racismo, sexismo y opresión, lo cual todos odiamos. Es tiempo de concentrar este odio en el enemigo real. Necesitamos elevar esa ira a un nivel revolucionario comunista para que los soldados, marineros, obreros y estudiantes preparen el día en el cual podemos librar una revolución comunista en ben-

eficio de la clase obrera internacional.

Es una tarea difícil, pero todos tenemos que garantizar que los soldados en los cuarteles, trincheras, y tiendas de campaña estén discutiendo las ideas comunistas, leyendo y escribiendo para nuestro periódico Bandera Roja. Como soldados, obreros y estudiantes comunistas instamos a los jóvenes a alistarse en las fuerzas armadas para movilizar a sus compañeros de armas para el comunismo. Instamos también a todos los soldados a unirse a nuestro movimiento para luchar por el futuro comunista que los obreros de todo el mundo necesitan.

Juntos construiremos un ejército rojo que derrotará a los patronos y acabará con las guerras por ganancias para siempre. Liberaremos a nuestra clase para construir una sociedad dedicada exclusivamente a satisfacer nuestras necesidades. ¡Únetenos!

PARTIDO OBRERO COMUNISTA INTERNACIONAL

WWW.ICWPREDFLAG.ORG — (310) 487-7674

CORREO ELECTRÓNICO:

ICWP@ANONYMOUSSPEECH.COM

ESCRIBENOS: P.M.B. 362, 3006 S. VERMONT AVE.

LOS ANGELES, CA 90007, USA

